

Sobrevivir dibujando: una catarsis creativa tras el atentado

¿Cómo escribir, cómo seguir dibujando después de la masacre? Muchos de los supervivientes de 'Charlie Hebdo' han utilizado el lápiz a modo de terapia. Desde la confesión en prosa hasta los monigotes o un dibujo más lírico: el humor sirve para soportar el dolor, pero también como herramienta de reflexión **por V.G.**



COCO
SEGUIR DIBUJANDO

Bang Ediciones.
352 pp. 27 €

«Una se levanta y lucha con todos los medios. Como puede. Intenté construir un dique de contención dibujando. Para bloquear el sinsentido. Dibujar para dejar de pensar. Dibujar, dibujar, dibujar...», escribe Coco. Los terroristas la encañonaron y la obligaron a abrir la puerta de la redacción. Era un

miércoles, el día de la reunión semanal para decidir los temas del próximo número. Entre la poesía y los monigotes (tan inocentes, tan *Charlie*, tan caricatura), Coco se enfrenta al horror que vivió ese día. Hay escenas de lo más cotidianas, simples detalles que sólo unos segundos después se volverán vertiginosos: cuando Coco sale de la revista pone la mano sobre el hombro de su compañero Tignous y se despide como cualquier otro

día. Sería su último adiós. También hay páginas de un azul profundo en las que recrea la ola de Hokusai como una fuerza que la engulle, una violencia de la que no se puede escapar, una amenaza que no desaparece. O irónicas escenas con terapeutas con métodos algo surrealistas. Pero a pesar del miedo, la tristeza, la incompreensión, la conmoción o el dolor siempre hay una sonrisa: que esto es *Charlie Hebdo*.

L